Relatos de los Gloorootoos "Segunda Era"

Martha Celina Berenice De la Colina Barrón

Image not found.

Capítulo 1

EVOLUCIÓN

-Las especies que sobreviven no son las más fuertes, ni las más rápidas ni las más inteligentes; sino aquellas que se adaptan mejor al cambio.

Es por eso que mi clan "Los Kraktis" actualmente domina las tierras más fértiles, grandes y pobladas. Mi nombre es Glothag hija del gran Colonizador Glodunk, soy una Gloorootoa de la lava y mi padre me ha confiado dirigir las tropas del frente norte contra los espinosos mientras él combate en el sur con los gloorootianos de los valles, que bastantes tierras nos han quitado ya.

Afortunadamente cuento con los mejores guerreros de las colonias de las praderas y de los pantanos quienes no necesitan de tierra tan obscura para estar bien nutridos y se adaptan a la mayoría de los suelos-.

-Hoy es un gran día pues me visitará el gran Gloozix quien es un sabio de la ciencia gloorootiana y me transmitirá un poco de su conocimiento para así tener siempre la ventaja en cada batalla, pues bien decía siempre mi gran madre que el conocimiento es poder para vencer, es una lástima que ella muriera a manos de los primitivos glooroobios de las montañas del oeste, me gustaría que ella siguiera aquí para pedirle su consejo y su bendición antes de cada batalla.

Bueno terminaré de nutrirme para dar el canto de cada mañana a mis soldados, ayúdame Glir-.

– Sí mi gran líder, con gusto-

Realmente espero les guste el canto de hoy, lo estuve preparando toda la noche.

–seguro que nos encantará mi gran líder.

- Bueno Glir es tiempo.

Glothag salió entonces de su tienda y sosteniendo el tótem recitó el canto que había preparado aquella mañana para sus guerreros quienes la seguían fielmente gracias a sus honorables victorias y las de su padre.

Llegando el atardecer llegó de visita el gran Gloozix decidido a instruir a la gran líder para sus posteriores estrategias de batalla, utilizando sus

conocimientos biológicos y geográficos.

la gran líder al verle corrió a hacerle una danza de bienvenida, le mostró las tierras fuxias que llevaba en sus grandes carros para que se nutriera y luego le invitó a pasar a su tienda para reposar y conversar juntos.

-Entonces dime, mi buen Gloosix, ¿conoces alguna debilidad de los espinosos del norte?

-No precisamente gran líder, pero tengo información que le será de gran utilidad- Dijo el sabio con un tono muy convincente, a lo que Glothag respondió con un entusiasta sonido, ya que los gloorootoos no tienen cara y mucho menos expresiones faciales, la manera en la que se expresan es con tonos musicales, sonidos y vibraciones.

Image not found.

–Ellos habitan en las desoladas montañas ventiscas, donde se dedican a proteger a las 5 antiguas glooroombas que quedan pues las consideran sagradas- dijo el sabio.

-¿Glooroombas? – preguntó la gran líder muy extrañada pues era la primera vez que escuchaba ese nombre.

-Sí, las glooroombas son de donde todos los gloorootianos surgimos, son plantas con forma semiredonda que tienen gloostos en la parte superior como nosotros, pero el aumento de las fuertes ventiscas en las montañas fue arrancándolas de raíz causando que perdieran sus hojas y sus raíces

se fueron empequeñeciendo, su base redonda les ayudó a que el viento no las tirara; Algunas murieron, pero las que lograron sobrevivir desarrollaron raíces retráctiles, hasta que una de ellas, delgada por no nutrirse bien, fue dividida de la base por un tronco caído de un árbol, al estar dividida la base logró caminar y entonces se convirtió en el primer glooroobio- narraba el gran sabio hasta que Glothag lo interrumpió.

- ¿Entonces de ahí vienen los desastrosos glooroobios?- preguntó ella con mucha intensidad.

-Sí y nosotros somos la evolución de los glooroobios- explicó Gloozix.

-Pero ellos son unos salvajes, sin cultura ni percepción del bien y el mal, con trabajos tienen un lenguaje y ni siquiera nos parecemos mucho físicamentei- exclamó algo enfadada la gran líder

-Algunos fueron encontrando tierras fértiles y fueron engordando y adquiriendo un cerebro mayor, y sabes que el cerebro lo tenemos en el centro, así que el volumen aumentó conforme la inteligencia también lo hizo, posteriormente por la necesidad de ir a otros lugares y de defenderse desarrollaron manos y así surgimos los actuales gloorootoos con distintas características según las zonas en donde nos desarrollamos- concluyó el sabio.

-Increíble, ¿usted sabe cuántos tipos de gloorootoos existen?-preguntó intrigada.

-Pues mire gran líder a través de mis viajes he conocido gloorootoos de las praderas, de las playas, de los pantanos, marinos, los temibles submarinos, los de las cavernas, de las nieves, de los valles, del desierto, de la lava, espinosos y de las montañas; Sin embargo no puedo asegurar cuantos más deben estar habitando por ahí- respondió Gloozix con un tono cansado.

-Bueno gran sabio lo dejaré ya reposar de su viaje, llevaré conmigo los conocimientos que me ha transmitido y los atesoraré- dijo despidiéndose la líder.

-¡Aguarde gran líder!, se va sin lo más importante de éste relato, las cinco últimas glooroombas que quedan segregan una interesante sustancia con la que los espinosos complementan su nutrición, por lo que son los únicos además de los de la lava con una piel muy resistente y además espinas, por eso es que adoran y cuidan con su vida a las glooroombas pues son ellas quienes les proporcionan sus tan temibles características- dijo Gloozix con fervor.

-Entonces si les quitamos sus tan preciadas glooroombas… no serían más que gloorootoos comunes, ¿es a lo que se refiere gran sabio?- Cantó en

un tono un poco malvado la gran líder.

-Esa es mi teoría, no puedo estar seguro hasta verlo, como sea yo solo le doy mi conocimiento para que usted actúe como crea más conveniente, iré a mi tienda a descansar- se despidió el gran sabio dejando en estado de meditación a la gran líder quien sólo asintió con un dulce tono.

Capítulo 2

ARREBATO

Después de la visita del gran sabio Gloozix, la gran líder Glothag estuvo ideando durante seis meses una estrategia para ir a la capital de la colonia de los espinosos y quitarles las glooroombas que les proporcionaban mayor poder y protección y así obtener una victoria más de la que su padre podría estar orgulloso.

-¡Hoy es el día!, hoy es el día en que partiremos hacia una victoria más para nuestro pueblo, una victoria de la que hablarán sus hijos y la transmitirán de generación en generación, una victoria que posicionará a nuestro clan mucho más arriba que la excéntrica nación de los Valerí quienes se han hecho de casi todos los valles de tierras azules, las tierras más nutritivas que pueden haber, hoy daremos un paso más hacia un futuro en el que superaremos incluso a los valerianos y les quitaremos aquellos valles que tanto presumen, ¡hoy, y solo hoy, vamos camino a conquistar las montañas ventiscas!-cantó intensamente la gran líder durante el crepúsculo del amanecer, a lo que enseguida todos sus soldados alzando sus armas respondieron: "¡Kratis clan! ¡Kratis clan! ¡Kratis clan!" gritando y con mucha emoción.

-¡En marcha!- gritó la gran líder, mientras avanzaba hacia el norte con su carro de madera, y a la par sus soldados avanzaron en sus triciclos mejorados con espinas de los pantanos del este.

Al llegar a las faldas de la cordillera Uvanuz los escuadrones de Glothag acamparon, y la gran líder subió un poco a una gran roca roja a meditar y a observar la gran luna.

–Las glooroombas nunca han estado en tierra azul- dijo el jefe maestro del escuadrón elite, quien es mano derecha de Glothag.

-¿¡Qué, En qué momentoi?- exclamó la gran líder.

-¡Ah! disculpe gran líder, no fue mi intención asustarla- dijo apenado el jefe maestro.

-No importa, usted me estaba diciendo algo sobre las glooroombas, ¿cómo sabe eso?, no recuerdo que mis soldados fueran sabios o científicos, y tú tan cercano a mí, jamás te vi una cualidad de conocimientos así- dijo algo extrañada y molesta.

-Mi padre estudiaba los distintos tipos de tierras, conoció a un viejo chamán de la primera era que le transmitió todos sus conocimientos sobre las tierras antes de morir, y mi padre me enseñó un poco sobre eso-

comentó el jefe Glut.

-Ya veo, ¿algo en especial que pueda servir para ésta victoria?-dijo la gran líder volviendo su atención hacia las montañas Uvanuz.

-Estas montañas, mi señora en su mayoría son de tierras purpura, moradas, magenta, fuxia y azul, mi padre quien aún pudo estudiar de los escritos de aquel chamán sobre las características de las glooroombas es que jamás han estado en tierras tan nutritivas, generalmente se encuentran en el centro de la cordillera Uvanuz en las montañas de tierras verdes y moradas- dijo el jefe señalando hacia las profundidades de la Uvanuz.

-Pero esas montañas…¿no son las que están dominadas por entes salvajes que no permiten el paso a extranjeros por el gran tesoro sagrado que albergan?- dijo ella analizando.

–Esa es una leyenda de la primera era gran líder, jamás sabremos si es verdadera hasta comprobarlo, incluso pueden ser los espinosos las creaturas que se mencionan en esa leyenda- dijo Glut en respuesta a la duda de su líder.

-Tienes razón mi querido y confiable Glut no nos fiaremos de viejas leyendas lo comprobaremos por nosotros mismos, mañana al amanecer partiremos en la dirección que tú nos indiques, nos adentraremos en Uvanuz con los sentidos alerta y daremos con esas glooroombas- dijo imponente la gran líder mientras bajaba de la roca, después ambos líderes se despidieron y cada uno fue a su tienda a esperar el amanecer.

Por la noche Glothag no podía descansar de tan solo pensar que pasaría si después de despojar a los espinosos de sus preciadas glooroombas sea su clan quien aproveche las oportunidades que éstas otorgan y además nutrirlas con las mejores tierras azules, convirtiéndose quizá en los gloorootoos biológicamente más poderosos de todo el planeta.

Llegado el amanecer todas las tropas se prepararon para partir, escucharon el canto de Glothag y las indicaciones del jefe maestro, y después de nutrirse se adentraron en las oscuras profundidades de Uvanuz.

-Esto no me da buena espina- dijo plawer uno de los comandantes de las tropas pantanosas.

-Dicen que esta cordillera está llena de cavernas ocultas plagadas de misteriosas bestias- comentó uno de sus soldados en respuesta a lo que el comandante dijo.

-¡No teman mis honorables guerreros el jefe maestro conoce el terreno y ha preparado una estrategia!, Gritó desde lo lejos la gran líder quien gracias a los desarrollados sentidos que caracterizan a los gloorootoos de la lava, escuchó sus murmullos.

-Me alegra que seamos las únicas creaturas del planeta que podemos ver en trescientos sesenta grados, así será difícil que logren emboscarnos-dijo el soldado.

-Pero y…¿ en las oscuras cavernas?- comentó otro señalando una enorme cueva en la que todos se estaban adentrando, lo que estremeció a la mayoría de los soldados pues se sentía una fría brisa que venía desde dentro de la caverna y conforme avanzaban se oscurecía más y más hasta el punto en el que ya no se podía ver absolutamente nada y solo podían guiarse mediante los desarrollados sentidos auditivos que poseen pero a medida que se acercaban comenzó a escucharse un dulce canto gloorootiano.

-¡Sigan el canto a discreción!, podrían ser los espinosos- dijo sigiloso el jefe maestro.

-Pero jefe está muy oscuro no podremos pelear así- dijo el comandante de las tropas de las praderas.

-Ellos tampoco, si están por aquí instalados en la caverna tendrán algo con que alumbrarse- afirmó Glut sin dudarlo un segundo; Entonces las tropas avanzaron siguiendo el canto gloorootiano y procurando no hacer mucho ruido pues había cierto eco, en el camino, algunos soldados pudieron improvisar algunas antorchas para iluminar un poco su camino.

Al llegar al origen del canto se toparon con una enorme puerta de piedra que no les permitía ni pasar ni ver lo que se encontraba del otro lado, y el dulce canto no cesaba.

-¿Qué procede Glut?, ¿habías anticipado esto?- murmuró sorprendida la gran líder cuidando que el resto de sus guerreros no escucharan para no alarmarlos.

-No mi gran líder lo lamento jamás había venido aquí los conocimientos que poseo son los transmitidos por mi padre y jamás me habló de algo así, pero estoy seguro que ésta caverna es la ruta para llegar a las montañas centrales de Uvanuz, no conozco otra ruta de entrada- murmuró algo nervioso el jefe maestro, cuando repentinamente un soldado interrumpió.

-¡Mi gran líder tiene que ver esto!- llevándola al centro de la puerta donde había una rendija y podía verse lo que había del otro lado; Podía verse una enorme cantidad de gloorootoos de un color azul marino muy oscuro

cantando todos el mismo dulce canto, apenas eran alumbrados por cristales y minerales de colores azul y morado con brillo muy tenue.

-Jamás había visto algo así-dijo Glothag muy sorprendida.

–Deben ser los gloorootoos de las cavernas de los que me habló Gloozix, debí preguntarle más sobre ellos- dijo arrepentida la gran líder, y de repente el canto cesó y se escuchó un profundo silencio que dejó estáticos a los guerreros del Kratis clan y repentinamente la puerta gigante se abrió de par en par y tres gloorootoos oscuros salieron al encuentro del clan.

-Bienvenidos sean foráneos, hace tiempo que ya nadie nos visitaba, supongo que se mudan con nosotros como todos aquellos que han venido, mi nombre es Cryon Rey de las profundas cavernas de Uvanuz, mi querida hija Cretiri les mostrará sus aposentos y nuestras costumbres- recitó uno de los oscuros gloorootoos y enseguida se retiró dejándolos a merced de su hija y sus criados.

-¡Aguarde, no venimos a quedarnos!- gritó la gran líder mientras el rey se alejaba, a lo que no obtuvo respuesta alguna.

El resto de los gloorootoos oscuros comenzaron a dispersarse a través de diversos túneles que había en la caverna.

- Mi padre tiene muchas ocupaciones que atender, síganme les mostraré su morada, son afortunados pues hemos renovado la mayoría de las viviendas- dijo la princesa Cretiri mientras los guiaba por un iluminado túnel con hermosas habitaciones de cristales y piedras preciosas, pequeñas fuentes, piscinas, tinas de deliciosa agua de manantial y una tierra de un tono azul rey que tenía a todos fascinados y sin palabras.

-Este túnel está lo suficientemente iluminado para que sea su estancia en lo que adquieren las características de un gloorootoo de las cavernas y puedan gozar del resto de nuestro reino, aquí gracias a el tipo de nutrición que llevarán será rápida su adaptación a este ambiente-continuó la princesa.

-Disculpe bella princesa, es usted muy dulce y amable, pero la verdad es que nosotros solo venimos de paso sería un honor para nosotros si usted nos ayudara a cruzar hasta el final de esta inmensa y hermosa cueva- dijo el jefe maestro con un tono un poco de coqueteo.

–¿De paso?, jamás nadie se había negado a unirse a nuestra población- dijo contrariada la obscura gloorootoa.

-¡Oh!, ahora entiendo las leyendas acerca de que habitan creaturas salvajes en estas cavernas, es por eso que ningún gloorootoo que ha

entrado aquí sale para contarlo, no es que algo los haya asesinado si no que ellos deciden quedarse en este hermoso lugar donde no les falta absolutamente nada y nadie intenta despojarlos de su territorio- dijo la gran líder contemplando todo a su alrededor.

La princesa se quedó pensativa unos segundos y luego hizo una seña a sus súbditos quienes enseguida se alejaron y luego volvieron con unos cetros con piedras luminosas.

-Veo que todos ustedes son soldados, cada líder tome un iluminador, los guiaré al final de la caverna, pero a cambio deberán explicarme acerca de sus intenciones durante el trayecto- dijo Cretiri dándole uno de los cetros al jefe maestro.

-Con gusto-respondió la gran líder arrebatándole a Glut el iluminador que la princesa le había dado.

-Yo soy Glothag hija de Glodunk y la gran y única líder de todas las tropas que ves aquí- replicó la gloorootoa de lava.

–¿Y marchan a iniciar una guerra o van en rescate de algo?, disculpen mi curiosidad pero jamás había visto guerreros en acción y si su causa le parece bien a mi padre podría apoyarlos con las tropas que él me ha otorgado- explicó la princesa.

-¡Así es, vamos en rescate de algo que los espinosos nos han robado!- dijo Glothag con coraje, a lo que el gran jefe respondió con un tono de desaprobación pues sabía que su líder le estaba mintiendo a la princesa.

-¡oh, que desgracia!, sin duda mi padre no dudará en otorgarles nuestro apoyo- Dijo Cretiri haciendo otra seña a sus súbditos. Síganlos los llevarán a las cámaras de nutrición para que se recuperen de su viaje mientras yo hablo con mi padre sobre su situación, pónganse cómodos, nutránse,reposen y prepárense para la segura victoria a la que los acompañaré- dijo la gloorootoa mientras se apartaba lentamente dejándolos al cuidado de sus plebeyos.

Después de una larga charla el rey Cryon accedió a apoyar a Glothag con dos pelotones y mandó a sus mejores generales con la misión de cuidar a su hija en batalla y hacerla volver sana y salva a su reino, habló con Glothag y le dio su bendición y recitó un glorioso canto para todos los guerreros mientras los despedía al final de la caverna, desde donde se veían cercanas las montañas de tierras verdimoradas hacia donde las tropas corrieron entusiasmados.

Sin embargo al llegar se encontraron con una triste y desalentadora sorpresa que les quitó el entusiasmo con el que habían llegado; Se encontraron con una aldea de espinosos que ya había sido invadida por alguien más, no había mas que fuego, cenizas callendo, el ambiente lleno de oscuro humo, se escuchaban horribles cantos de dolor, gritos y llantos, madres abrazando los cadáveres de sus hijos, niños buscando una mano o un pie de su madre o de su hermano; Glothag y Cretiri no podían creer el acto tan cruel que tenían en frente,de pronto el odio tan fuerte que la lider tenía hacia los espinosos desapareció.

-Todos son civiles, no hay un solo soldado- dijo horrorizada la princesa.

-Todos deben estar en el frente norte y dejan en sus aldeas a sus hijos y esposas- dijo el gran jefe mientras ayudaba a un niño a quitarse los escombros de encima.

-¡Clofar, tu y tus hombres apaguen el fuego y ayuden a estos pobres aldeanos!- ordenó Cretiri a su Comandante en jefe mientras trataba de detener el sangrado de la herida de una vieja gloorootoa.

-¡Pantanosos rescaten a los heridos, praderianos, ayuden a las tropas de las cavernas!- gritó Glothag apoyando las ordenes de su camarada.

-¿Quien ha cometido esta atrocidad?- Preguntó la princesa a la anciana que curaba.

-Fueron unos despreciables y asquerosos soldados de colores amarillo y naranja, se llevaron nuestras sagradas glooroombas- respondió con voz temblorosa la anciana.

–Gloorootoos de los desiertos- dijo con odio el jefe maestro.

Capítulo 3

NOCHES EN VELA

Pasaron dos meses, los guerreros gloorootianos de las cavernas junto con su rey e hija, las tropas de los espinosos que antes combatían con el Kratis clan y las tropas de Glothag se aliaron en una expedición hacia el desolado desierto de Aritha en donde se cree que se encuentra la capital de los gloorootoos del desierto y la mayoría de su población; Critoraz prima de Cretiri se quedó cuidando del reino de las cavernas y de las mujeres y niños espinosos que se encontraban aún heridos.

Glodunk, padre de Glothag apenas podía creer cuando llegó a sus oídos el informe de su hija quien había conseguido pacíficamente los territorios y las tropas de la colonia de los espinosos y que además había conseguido unos nuevos y poderosos aliados.

Al caer el otoño el ejército dirijido por Glothag, Cryon y Estrus Jefe colono de los espinosos, partió hacia Aritha, los espinosos llevaban consigo una increíble fortaleza portátil en la que habían estado trabajando. Había carros cargados de tierras azules de las cavernas, suficientes para alimentar a todo el ejercito por lo menos durante tres o cuatro semanas y poderosas armas de piedra construidas por los gloorootoos de las praderas.

En el trayecto, los grandes lideres, acompañados de cinco de los mejores estrategas pantanosos iban planeando y discutiéndo las tácticas, rutas, movimientos y medidas que se tomarían al llegar al temible y desconocido desierto.

-La ruta más segura y directa es atravesando las montañas Bérridas hasta llegar a los volcanes llorones y ahí mi amigo Livors nos llevará por un río de lava que desemboca a las afueras de Aritha- dijo Pefrus ,uno de los estrategas, que había dedicado la mayor parte de su vida a explorar diversos territorios lo que lo había convertido en un respetable conocedor, mientras marcaba la ruta en el mapa que siempre llevaba consigo.

–Vaya en esos volcanes habita una pequeña colonia de nosotros los gloorootoos de lava, así que seguro seremos bienvenidos para acampar y quizás reponer nuestras municiones, además puedo entrevistarme con mis conocidos de la zona para obtener información acerca de Aritha y sus habitantes- dijo Glothag muy confiada.

-¿Cuántos días nos tomará llegar hasta ahí?- preguntó el rey Cryon.

–Sin percances le calculo dos semanas su majestad- dijo Pilof otro de los

estrategas.

–Bien entonces pantanosos ¿Qué sabemos de esas montañas hacia las que nos dirigimos?- dijo Cryon esperando una sabia respuesta.

– No le mentiré señor, esas coloridas montañas están infestadas de toda clase de creaturas, algunas son salvajes y otras no, afortunadamente la mayoría de los espinosos son buenos estableciendo campamentos seguros en lugares peligrosos y yo puedo identificar a algunas de las creaturas y como evitarlas o asesinarlas si es necesario, pero sería falso si le asegurara que no corremos riesgo alguno- explicó Pefrus.

–Así es, mis tropas están altamente capacitadas para este tipo de situaciones, llegando a las montañas serán mis hombres quienes en todo momento patrullarán los alrededores- aseguró Estrus.

-¡No se hable más, manos a la obra!- dijo Glothag golpeando con la piedra de los acuerdos, indicando que la junta había concluido.

Al pasar cuatro largos días, finalmente llegaron a las faldas de una rojisa montaña.

-Hemos llegado a las montañas Bérridas- Gritó Glut el jefe maestro, a lo qué todas las tropas respondieron con fuertes gritos de satisfacción y corrieron a subir por la montaña, sin saber lo que les esperaba del otro lado.

La montaña tenia tierras fuxias y la envolvían arboles de hojas rojas y troncos grises con espinas negras, había en el ambiente un dulce y frutal aroma.

–La peligrosa montaña Roxasis, existen miles de leyendas sobre ella, ninguna carece de sangre y crueldad, no se confíen- dijo Cryon.

–Es verdad, desconocía el nombre de la montaña pero en ella habitan a la sombra de los arboles creaturas peligrosas llamadas strahuis, afortunadamente no pueden desplasarse, permanecen plantadas pero desde ahí pueden atacar y causar muertes si no andamos con cuidado, asi que procuren no acercarse mucho a los arboles y eviten los pequeños riachuelos que también atraen a otras creaturas que si pueden desplasarse- dijo pefus asegurándose de que todos lo escucharan.

Los vigilantes iban cuidando el perímetro conforme avanzaban las tropas, uno de ellos se percató de que al costado de algunos arboles había pequeños capullos verdes, creyó que quizá serían las bestias de las que Pefrus había hablado, asi que cargó su ballesta de espinas y comenzó a dispararle a una sin piedad, tres de sus compañeros lo vieron y acudieron en su ayuda a dispararle al raro capullo, Cuando repentinamente un

gloorootoo de color azul completamente llegó a interponerse entre ellos y el capullo con una afilada y enorme espada.

-¡Alto despiadados invasores!, estos tan solo son starhuis en desarrollo, ellos nacen cada año en la temporada de primavera, viven por cortos periodos y solo se dedican a cantarle a la montaña para que siga dándoles vida, no le hacen daño a nadie, asi que si insisten en atacarlas me veré obligado a terminar con ustedes- recitó furioso y enseguida se apartó.

–Debe ser un gloorootoo de las montañas, las leyendas dicen que son protectores de las montañas en las que habitan- dijo temeroso uno de los espinosos presentes.

–Será mejor que nos apartemos – dijo otro de ellos, y corrieron a informar a su comandante quien enseguida informó a Glothag y al jefe maestro.

Esa noche acamparon en la sima de la montaña, lejos de arboles y riachuelos, desde ahí podían observarse otras tres montañas vecinas, una era tan obscura que inspiraba miedo,otra era morada con fuxia y otra café con naranja.

–Según Pefrus el pantanoso, nuestro camino sigue entre la montaña obscura y la montaña del sol naciente, tendremos que atravesar parte de ambas para dar con los volcanes llorones- le dijo el rey Cryon a su hija cretiri mientras contemplaban la tenebrosa vista.

–Padre, ¿cómo es que tu conoces la mayoría de los nombres de las montañas que hemos cruzado? Y desde niña siempre he escuchado que conoces los nombres de otras montañas mas, pero sin embargo solo los nombres sabes y nada mas- le preguntó la princesa.

–Tu madre, antes que ser una gloorootoa de las cavernas fue una gloorootoa de las montañas, siempre con ese espíritu protector que también a ti te identifica, ella no dejaba de contarme las historias de las montañas, y yo jamás olvidaré una sola de sus palabras- recitó el rey con añoranza.

Los tres días siguientes siguieron bajando la montaña con gran precaución, se toparon con varias creaturas pero en lugar de atacarlas se limitaron a evitarlas; al cuarto día finalmente llegaron a las faldas de la montaña y Glothag convocó otra junta con los lideres y estrategas.

–Cretiri, ¿cómo vamos con las municiones?- preguntó Glothag dando por iniciada la junta.

–Mi contador calcula que para dos semanas y media- respondió la

princesa.

–A éste paso, ¿ en cuanto tiempo llegaremos a los volcanes Pilof? – preguntó al pantanoso.

–Si seguimos asi llegaremos exitosamente en una semana mi gran líder- contestó alegre el estratega.

–Sin embargo no podemos estar seguros de que las otras dos montañas serán igual o menos peligrosas- dijo el jefe maestro.

-Mis hombres siguen intrigados por el gloorootoo que se interpuso en el camino- recitó Estrus enfadado.

–Tranquilos, algunas montañas son protegidas por uno que otro gloorootoo de las montañas, pero nunca están en grupos grandes, hay máximo 3 o 4 protectores en cada montaña, si vuelve a interponerse otro en su camino pueden eliminarlos sin remordimiento y preocupación- dijo perfal otro de los pantanosos presentes.

- ¿Qué necesidad? Ese gloorootoo solo les advirtió no los atacó, ¡no son nuestros enemigos!- gritó enfadado el rey Cryon.

–¡Amenazó con eliminar a mis hombres!- contestó indignado Estrus.

–¡Basta! ese tema no es de mayor importancia, si se encuentran a otro le tomarán prisionero y después discutiremos su destino, ahora discutamos la estrategia a seguir para cruzar la montaña del sol naciente- ordenó Glothag con firmeza.

–Iremos por el costado de la montaña con el fin de no adentrarnos mucho en ella si no sólo de que sirva como puente para llegar a la montaña oscura, esa montaña es famosa por su alta peligrosidad, procuraremos permanecer el menos tiempo posible en ella- indicó Pefrus.

–Como máximo acamparemos tres noches en ella- lo secundó Pilof.

–Aumentaré el numero de patrulleros – agregó Estrus.

–También deberían reforzar las defensas de sus campamentos- dijo entre risas Perfal.

–Al adentrarnos en la montaña se percatarán de que está repleta de campamentos destruidos despiadadamente, me pregunto ¿Cuál será el factor común? – continuó el pantanoso , provocando un pequeño silencio en la sala.

–Quiero patrulleros dentro y fuera de los campamentos, que no bajen la guardia ni de noche ni de dia- ordenó Glothag rompiendo el silencio.

–Mis guerreros pueden construir una pequeña muralla portátil con ayuda de los praderianos- agregó Estrus.

–¡Qué se haga entonces!- contestó enseguida la gran líder.

–No será suficiente- dijo Perfal en tono burlón.

–¿A qué quieres llegar, tienes alguna sugerencia?- le preguntó enfadado el rey Cryon.

–Muy bien muchachos ésta será la estrategia, gracias señor Cryon por ser el único en cuestionarse mi función aquí- dijo algo emocionado el estratega.

–Soy el rey Cryon, su majestad para ti – contestó Cryon cada vez más enfadado con éste personaje en particular.

–Él es el estratega especialista en estrategias de combate y defensa – explicó Pefrus.

–Así es, entonces si quieren llegar vivos al desierto de Aritha seguirán mis ordenes al pie de la letra amigo Cryon, el ejercito se dividirá en tres campamentos cada uno estará conformado por patrulleros espinosos, escuderos praderianos, arqueros de las cavernas y combatientes cuerpo a cuerpo pantanosos, los lideres también estarán distribuidos en los tres campamentos, no los quiero a todos en el mismo, obvio Cryon irá conmigo, de día los campamentos avanzarán en formación triangular y de noche acamparán separados en formación triangular,muy importante la formación triangular, los patrulleros también cumplirán la función de mensajeros para que en ningún momento se pierda la comunicación entre los campamentos, alguna duda hasta aquí?- dijo Perfal contando con la fija atención de todos.

–No soy tu amigo- respondió Cryon.

–Los espinosos no construirán una muralla portátil si no tres altas cúpulas con espinas envenenadas, una para cada campamento, acamparemos en su cobijo, para nuestra protección- continuó Perfal.

–Mis hombres no cargan con venenos de ningún tipo – dijo Estrus.

–¡Ah!, lo se, no se preocupen en la montaña hay suficiente, los gloorootoos de los pantanos de cada campamento se encargarán de extraerlo, hay en los troncos y en las plantas de la montaña, descuiden veneno no nos faltará, en la noche no deberán prender muchas fogatas,

se limitarán a alumbrarse con unas cuantas antorchas para no llamar mucho la atención, y quiero los ojos de los cavernos bien atentos, se que en eso puedo contar contigo Cryon así que no me preocupo, y los patrulleros deben ser muy sigilosos, el silencio será su mejor escudo, cada noche deben haber soldados preparados en caso de un ataque, así que de día dormirá la mitad de cada campamento y de noche la otra mitad, ¿dudas, o puedo continuar con la estrategia básica de defensa y de ataque?- preguntó el pantanoso.

–Sabía que podía contar contigo para garantizar nuestra victoria Perfal, gracias a ti eh obtenido inumerables victorias, si yo confío plenamente en tus estrategias todos aquí lo harán y las seguirán al pie de la letra, sólo así llegaremos plenos a nuestro destino- recitó Glothag.

–¿Usted dirigirá a mis hombres en la construcción de las cúpulas?- preguntó Estrus.

–Claro y en cada paso de la estrategia, para ver que todos se cumplan debidamente, yo estaré en un campamento, en otro Pefrus y en otro Pilof, con quienes ya eh trabajado inumerables veces y comprenden mis métodos- respondió Perfal.

–No es que lo cuestione pero, ¿por qué debemos dividir el ejercito en tres campamentos?- preguntó Cretiri.

–Mira hermosa es para que cuando alguno de los campamentos sea atacado lleguen refuerzos de ambos lados y así los atacantes serán emboscados, pero bueno ya que tocamos ese tema, les explico las tácticas a tomar en cada caso- respondió el estratega.

–Alto Perfal, dejanos cumplir los pasos anteriores y luego tu personalmente antes de dividir a los tres campamentos les cantarás a los guerreros las tácticas a seguir- interrumpió Glut.

-Me parece bien, entonces si no tienen nada más que decir, pongamos manos a la obra, que ya está anocheciendo- dijo Glothag.

–Yo sólo quiero decir que no estaré en el mismo campamento que Perfal- dijo el Rey Cryon.

–¿Qué parte de seguirán mis ordenes al pie de la letra no entendiste amigo?- dijo Perfal arrogante.

–Lo siento su majestad, pero Perfal siempre tiene una razón de acomodar las cosas, créame yo tampoco lo soportaba hasta que me dio mi primer victoria y despues de eso me salvó la vida en más de tres ocasiones, puede ser muy irritante pero es el mejor guerrero que puede tener a su

lado en batalla- dijo Glothag dirigiéndose al rey de las cavernas.

-¿Lo ves gordinflón? No habrá cambio de planes- dijo Perfal entre risas y apartándose rápidamente.

Al salir de la tienda los lideres se dispusieron a darle indicaciones a sus comandantes, los espinosos comenzaron a construir las cúpulas y Pefrus partió con un escuadrón pantanoso a las faldas de la montaña del sol naciente a extraer veneno de sus plantas, el resto instalaba el campamento para dormir antes de comenzar a subir la temible montaña.

Por la mañana mientras los guerreros recojían el campamento , sus lideres realizaban un conteo y un listado, para llevar a cabo la separación del ejercito.

–Los de las cavernas tenemos 11 mil guerreros 7 mil son arqueros, el resto tienen espada y escudo, nos quedan 10 carros con tierras azules de las cavernas y contamos con 700 cetros iluminadores- dijo Cretiri dirigiéndose a la junta, principalmente a Perfal.

–Los espinosos contamos con 150 guerreros, 50 son patrulleros y cuentan con ballestas y escudos, el resto cuentan con lanzas y escudos y tenemos 30 carros repletos de madera y espinas- dijo Estrus.

–Yo cuento con 5000 guerreros, 100 gloorootoos de lava con 50 cañones y 50 catapultas, 2000 gloorootoos de los pantanos todos con escudos, granadas de lodo y de esporas venenosas y 2900 gloorootoos de las praderas con lanzas y capas de camuflaje y nos quedan 7 carros con tierras moradas de las praderas jugosas- agregó Glothag.

-Entonces contamos con 16,150 guerreros así que en cada campamento deberán haber aproximadamente 5300 – dijo Perfal mientras sacaba un pergamino y tinta, y comenzó a hacer algunas anotaciones.

–Muy bien, asi va a quedar, el primer campamento y el que siempre llevará la delantera será liderado por Glothag, acompañada de su jefe maestro y de mi colega Pefrus, llevarán consigo tres carros de tierras moradas y tres de tierras azules, 300 cetros iluminadores, y 10 carros de madera y espinas para construir la cúpula, 2000 arqueros, 1500 guerreros de las cavernas, 20 patrulleros, 35 espinosos, 15 cañones, 15 catapultas, 600 granaderos y 1000 guerreros de las praderas, andando Glothag, ve por tus hombres- indicó Perfal dándole a Glothag un cacho de su pergamino donde había anotado lo dicho.

–El segundo campamento es el nuestro Cryon, palfri mi otro colega estratega también nos acompañará, y el tercer campamento será liderado por Estrus acompañado por tu hermosa hija Cretiri y el sabio Pilof, se llevarán 4 carros de tierras azules, dos de moradas, 200 cetros, 10 carros

de espinas, 950 praderianos,3000 arqueros, 1000 cavernos, 15 patrulleros, 30 espinosos, 15 cañones, 20 catapultas y 700 granaderos, y tu y yo nos quedamos con el resto, ¿¡no es genial Cryon?, tendremos 20 cañones!- dijo Perfal dándole otro cacho de pergamino a Estrus y otro a el Rey; enseguida todos los lideres tomaron acción en dividir sus bienes conforme a la lista de Perfal.

Llegado el atardecer, los lideres terminaron los preparativos y estaba ya todo listo para la separación del ejercito.

–Perfal es tiempo, espero hayas preparado tu canto- le dijo Glothag a su amigo pantanoso.

–Escuchen venerables soldados, supongo que ya están al tanto de la separación del ejercito y la construcción de las cúpulas, deben saber que todas estas medidas son a causa de la peligrosa montaña que cruzaremos a continuación, asi es, es la que está frente a nosotros la llaman del sol naciente por que quienes la intentan cruzar siempre desaparecen al amanecer, lo que significa que por las noches es cuando mas peligrosa es, nadie sabe a ciencia cierta si la montaña esta viva, si son gloorootoos o alimañas salvajes las que hacen esto por que nadie ha vivido para contarlo, pero descuiden, les garantizo que nosotros sacaremos a todos de dudas, para eso necesito que presten mucha atención al canto que recitaré y sigan mis indicaciones al pie de la letra, solo asi llegaremos todos o la mayoría con vida a la montaña oscura- dijo el estratega mientras desenrollaba el pergamino con el canto que había preparado.

–Primero arqueros de cada campamento deberán de permanecer siempre ubicados en el centro del campamento ya sea de dia mientras avanzan y de noche mientras sus compañeros dormitan, no deberán de romper la formación circular que deben tener siempre, en caso de ataques dispararán todos al mismo tiempo conforme les ordene su general a cargo, cada campamento siempre tendrá a la mitad de sus hombres dormidos o descansando y la otra mitad activos para tener un rendimiento del cien por ciento de dia y de noche, los patrulleros deberán de ser sigilosos sobre todo por las noches, deberán de comunicarse entre ustedes todo el tiempo y llevar un informe a su general cada dos horas a menos que pase algo relevante deberá de ser inmediato, también deberán mandar mensajes con un informe general a los otros dos campamentos cada cinco horas por lo menos, esto va para los generales, si despues de cinco horas no reciben información de alguno de los otros dos campamentos enviará un escuadrón de verificación compuesto por gloorootoos de las praderas con capas de camuflaje y algunos pantanosos para averiguar la causa de no recibir el informe y con la información obtenida decide si mandar refuerzos o no, y si es el caso debe informar rápidamente al tercer campamento para que los refuerzos lleguen de ambos extremos, los cañones y catapultas deberán formar un anillo alrededor de la formación circular de los arqueros y de igual manera

disparar cuando se les ordene, el resto de los soldados conformará el cuerpo del campamento, y en caso de ataque deberán de formar una barrera con sus escudos y lanzar granadas a los enemigos para detenerlos antes de tener que recurrir al combate cuerpo a cuerpo y los patrulleros al ver caos deben correr a informar a los campamentos vecinos y atacar desde fuera con sus ballestas, ¿quedó todo claro?- canto ferviente el estratega Perfal a lo que todos los guerreros respondieron con un fuerte grito.

Al terminar el canto de Perfal el ejercitó se dividió y se formaron los tres campamentos, comenzaron a subir la montaña, mientras construían rápidamente la cúpula y hacían las formaciones indicadas por el pantanoso, las cúpulas apenas fueron terminadas llegado el anochecer.Los informes de cada cinco horas habían llegado sin problema a cada campamento y no se había reportado mayor problema que el de unos molestas esporas de hongos pruridos que flotaban en algunas partes de la montaña.

Pero una vez oscurecido el cielo comenzó a humedecerse la tierra y se escuchaban ruidos extraños en diversas regiones de la montaña, los arboles se zarandeaban vigorosamente como enormes sonajas y desde la cima de la montaña empezaron a caer extrañas cosas blancas que se extendían lentamente por toda la montaña.

–Parece nieve – le dijo Cretiri a Estrus mientras observaban.

–No creo que sea nieve, que manden mensajes a los campamentos, esa cosa se aproxima y nuestro campamento es el más cercano- ordenó Estrus.

– ¡Arqueros, cañoneros! prepárense, sea lo que sea lo interceptaremos antes de que de con nosotros, quiero la barrera lista y cierren la cúpula- gritó la princesa.

Lo que pareciá ser una especie de niebla amenazante seguía aproximándose lentamente al campamento y poco a poco cubría el resto de la montaña.

El mensaje de alerta llegó primero al campamento de Glothag quien mandó un escuadrón de cincuenta guerreros y cerró su cúpula preparándose también para un posible ataque. Cuando el mensaje llegó a oídos de Cryon este se alteró mucho.

– Mi hija corre peligro no dejaré que muera en esta asquerosa montaña, iré personalmente y me llevaré a todos los arqueros y guerreros de las praderas- dijo tomando su espada.

– Tranquilo viejo, yo me aseguraré de que tu hija no muera en esta montaña, iré a proteger su campamento, llevaré mil guerreros conmigo y tu te quedarás aquí protegiendo nuestro campamento- dijo Perfal tratando de tranquilizar al rey.

– No dejaré la vida de mi hija en manos de un pantanoso sin educación- dijo el imponente rey mientras tomaba también su arco y escudo.

– ¡Es una orden Cryon! sabes que moriría antes que arriesgar a la hija de un amigo- dijo Perfal subiéndose a su carro, a lo que Cryon se quedó callado recordando lo que Glothag le había dicho respecto a lo valiosa que resultaba ser la amistad de Perfal.

– ¡Cuando los guerreros terminen de salir cierren la cúpula y preparen las defensas!- gritó el rey mientras Perfal se alejaba.

Cuando la temible niebla blanca estaba lo suficientemente cerca los patrulleros dispararon sus ballestas y uno de ellos identificó que eran enormes dientes de león que avanzaban girando y soltando a su paso un aterrorizante humo gris que al entrar en contacto con la piel de sus compañeros comenzaban a gritar de dolor y corrió a avisarle a su general.

– ¡Fuego!- gritó el comandante de arqueros y artillería.

Flechas y cañonazos iban derribando a los dientes uno a uno, mientras los patrulleros perecían retorciéndose de dolor fuera de la cúpula.

– ¡Patrulleros retrocedan, quiero lanzas y escudos protegiendo a los arqueros y artilleros!- gritó Estrus mientras las flechas y bolas de fuego no dejaban de ser disparadas contra los dientes.

– Princesa debería entrar a resguardarse en su tienda- dijo Pilof a la cavernosa.

– No abandonaré a mis guerreros para preservar mi vida debo estar al tanto de la batalla- resongó Cretiri.

El ataque de los dientes de león no cesaba y al cabo de una hora, llegaron los hombres del campamento de Glothag quienes escalaron la cúpula y empezaron a combatir desde ahí.

Cada minuto los dientes avanzaban más y más envolviendo poco a poco la cúpula terminando con la vida de cientos de guerreros, la tierra se había humedecido tanto que se convirtió en asqueroso lodo que no dejaba a los soldados moverse bien. Pasaron dos horas y los refuersos de Cryon aun no llegaban; Los dientes de león empezaron a penetrar la cúpula

aprovechando sus huecos para entrar, era una catástrofe.

– ¡Soldados, combate cuerpo a cuerpo!- gritó Cretiri alzando su espada y corriendo hacia el combate.

– ¡Acabemos con ellos!- gritó Estrus secundándola.

Despues de una hora más llegaron los mil hombres con Perfal quienes habían demorado por el lodoso suelo, viendo la catástrofe el pantanoso se dispuso a organizar su emboscada.

- ¡Formación media luna, arqueros hasta atrás, granaderos adelante, artilleria los quiero en medio, les daremos su merecido!- ordenó el estratega.

- ¡Lanzen granadas!- gritó ferviente el gloorootoo y en seguida los granaderos siguieron su mandato.

– ¡Ahora combatientes cuerpo a cuerpo avancen junto conmigo, y atrás quiero que arqueros y artilleros no dejen de disparar hasta acabar con esas bestias!- dijo Perfal mientras corria hacia la cúpula con su escudo y lanzando granadas de esporas venenosas.

Desafortunadamente ya estaban llegando también dientes de león al campamento de Glothag quien sin piedad comenzó a atacarlos y pidió refuerzos a Cryon.

La estrategia de Perfal tuvo un gran éxito pues despues de tres largas horas de imparable combate lograron hacer retroceder a los dientes, los hombres de Perfal entraron a la cúpula y siguieron defendiendo desde ahí, Perfal fue al encuentro de Cretiri y desde entonces no se apartó de su lado.

– No necesito que me protejan- dijo enfadada la princesa al ver que cada que se encontraba en peligro asi fuera minimo el pantanoso acudia en su defensa.

- ¿Quién dice que te estoy protegiendo? No me gusta que las damas asesinen, les quita lo atractivo- dijo Perfal con ese tono engreído que lo caracterizaba. En ambos campamentos combatieron hasta que llegó el crepúsculo del amanecer, el sol comenzó a salir y los dientes de león dejaron de lanzar su temible humo y retrocedieron hacia la cima de la montaña dejando detrás suyo cientos de cadáveres gloorootianos.

Cuando el sol iluminó por completo la montaña no quedaba un solo diente de león a la vista. Los guerreros empezaron a buscar a sus compañeros y amigos, se escuchaban cantos de llanto en ambos campamentos, había

muchos muertos y heridos.

– ¿Dónde está Pilof?- preguntó Perfal alterándose.

– Combatió junto a mi casi toda la noche- dijo Estrus buscándolo a su alrededor.

- ¿No es ese a que esta al costado del cañon?- dijo Cretiri señalando el cañon, Perfal corrió hacia el como si nada más le importara.

– ¡Pilof hermano!- dijo entre llanto al sostener su cuerpo y darse cuenta de que ya no tenia vida.

Al cabo de unas horas Estrus ordenó hacer reparaciones a la cúpula, Cretiri ordenó que se atendieran a los heridos, se mandaron informes a los campamentos vecinos y estaban desmontando las tiendas para seguir avanzando.

– Si esto sucederá cada noche debemos seguir avanzando cuanto antes- le dijo la princesa a Perfal mientras trataba de ponerlo de pie pues seguía en el suelo aferrado al cadáver de Pilof.

–fuiste el mejor hermano- cantó con tristeza el pantanoso tomando su escudo.

– Princesa, dame tu arco no permitiré que esto vuelva a pasar me armaré de mil hombres de nuevo e iré a la cima de la montaña a acabar con lo que sea que provocó esto, esos despreciables dientes no verán otro anochecer- dijo determinado el furioso estratega.

–No permitiré que vayas solo, reunámonos los tres campamentos y todos subamos a la cima, las tres cúpulas formarán una enorme e impenetrable fortaleza, no perderé mil hombres y al gloorootoo que salvó mi vida y la de todos los guerreros dentro de esta cúpula- dijo Cretiri tomando dulcemente la mano de Perfal.

– Esa desviación podría llevar dos o tres días mas de lo planeado, y un riesgo mayor pues cada noche estaremos mas cerca de la cima y los ataques llegarán más rápido- explicó el pantanoso.

– El riesgo será menos si permanecemos juntos al dispersarnos solo lograremos facilitarles nuestro exterminio- respondió la princesa.

- Bien, convocaré una junta, si el resto de los lideres lo aprueba haremos lo que pides- respondió Perfal y mandó mensajeros a los dos campamentos convocando la junta.

En la junta se puso a votación la idea de Cretiri y la opción de que sólo Perfal fuera a la cima mientras el resto seguía hacia la montaña oscura, todos excepto Palfri uno de los estrategas votaron por la idea de Cretiri asi que por decisión casi unánime los tres campamentos se juntaron de nuevo y se desviaron hacia la cima de la montaña.

Para el anochecer habían subido ya la mitad de la montaña, prepararon la fortaleza de tres cúpulas y se prepararon para el ataque, afortunadamente ya sabían la forma en la que sus enemigos atacaban asi que esa noche tuvieron mucho menos bajas y mejoraron mucho su defensa y su estrategia de contrataque. En cuanto amaneció presurosos recogieron el campamento y procedieron a seguir subiendo la montaña.

Cuando llegaron a la cima faltando cuatro horas para el anochecer se toparon con un bosque blanco, eran enormes arboles repletos de dientes de león que al parecer dormían.

– Rápido no queda tiempo que perder quiero arqueros y artilleria rodeando el perímetro de este horrible bosque, el resto adéntrense en el bosque y acaben con estos arboles, todos muévanse, tenemos cuatro horas para exterminar este bosque- ordenó Perfal y todos siguieron sus ordenes sin cuestionar, afortunadamente ni los arboles ni los dientes se defendieron de forma alguna y al cabo de tres horas y media ya habían terminado.

– Increible terminamos- dijo Cretiri ya agotada.

– Todo gracias a tu idea princesa – respondió Perfal con voz de coqueteo.

– No perfal fuiste tú , gracias a ti mi hija y la mayoría del ejercito sigue con vida y hemos acabado desde el origen con bestias que han robado miles de vidas a lo largo de los años, lamento haber dudado de ti amigo- dijo Cryon dándole una palmada amistosa a Perfal.

– ¡Ay Cryon, basta, me sonrrojas! desde ahora te llamaré Cryn, ¿te parece? Por que aunque no te paresca es un hecho- dijo alegre el pantanoso devolviéndole la palmada pero con más fuerza.

Esa noche acamparon en la cima y esta vez pudieron descanzar tranquilos pues nada los atacó; Por la mañana procedieron a bajar la montaña y al cabo de tres días llegaron a la montaña oscura.

Capítulo 4

MAREAS PELIGROSAS

Afortunadamente la montaña oscura carecia de amenazas, sin embargo a los lideres les preocupaba que tan solo quedaban siete carros de tierras nutritivas con las que apenas alcanzarían a llegar a los volcanes llorones donde nisiquiera era seguro que podrían conseguir mas para continuar su travesía.

Para colmo de males pasados dos días muchos guerreros cayeron enfermos y la razón era desconocida, muchos pensaban que quizá seria la negra tierra de la montaña, Cryon mandó a sus mejores doctores a detectar la causa y Perfal mandó a sus colegas pantanosos a estudiar la tierra negra.

Para el tercer día ya habían muerto quince soldados, tres cavernos, cinco pantanosos, cuatro espinosos dos de lava y un pradero.

– Atacó a todas las razas parejo- dijo Cryon mirando el informe de Crotor su mejor doctor.

- ¿Ha encontrado la causa?- Preguntó Glothag.

– Sé que los pantanosos no han encontrado ningún agente agresivo en las tierras negras, mi teoría es que son las tierras nutritivas que quizá fueron contaminadas en la montaña de la que venimos- respondió el doctor y enseguida Perfal mandó estudiar las tierras azules y moradas, donde efectivamente encontraron 4 carros completamente contaminados los cuales tuvieron que ser desechados.

– Con tres carros solo podremos sobrevivir cuatro días más- dijo Cretiri.

– Tendremos que acelerar el paso- dijo Glothag.

- Bueno al menos las tierras contaminadas le sirvieron al doctor para crear una vacuna y así ni un guerrero más caerá en la enfermedad- dijo aliviado Estrus.

– Pero eso no arregla nuestro problema de nutrición , aun nos quedan cinco dias de viaje para llegar a los volcanes, con esos carros por más que los racionemos solo rendirán cuatro días a lo mucho- dijo Cryon preocupado.

- ¿Para qué racionarla? Tenemos mucha tierra negra aquí, no soy un experto pero quiero creer que si no es toxica deberá ser nutricional, ¿tu qué dices Pefrus, alguna vez has probado la tierra negra?- preguntó Perfal

a su colega.

– No la verdad es que no, pero los gloorootoos de la lava...- explicaba Pefrus cuando Glothag le interrumpió.

– Los gloorootoos de lava somos los únicos que podemos aprovechar sus nutrientes, en las colonias lavosas es algo de todos los días, no es tan nutritiva como las tierras moradas y azules, si quieren los 75 guerreros de lava que nos quedan y yo podemos nutrirnos con esa tierra pero no creo que sea suficiente solución- explicó la gran líder.

– pues por el momento ¿qué otra? Glut dales la orden- dijo Perfal y tuvieron que terminar la junta sin hallar mayores soluciones.

Los días pasaron y las tierras se racionaron lo suficiente para que durara cuatro días y cuatro noches, sin embargo al quinto amanecer no quedaba nada, los únicos que podían seguir nutriéndose eran los guerreros de lava, el resto apenas rendirían para llegar a los volcanes por la noche, asi que los carros eran cargados por los laveños y se relevaban constantemente para no agotar tanto al resto de los gloorootoos.

Pasado el medio dia un patrullero se encontró con un gloorootoo de gloostos azules y pies violetas que cargaba una muy larga y afilada espada, el patrullero sediento y sin energías ya carecia de buena visión asi que al ver al gloorootoo acercarse pensó que este lo atacaría y por defensa propia le disparó en un pie y gritó pidiendo ayuda, a lo que enseguida llegaron del ejercito otros cinco gloorootoos quien al ver a la victima casi inconciente lo amarraron y tomaron prisionero.

-Gran jefe este gloorootiano atacó a uno de los nuestros y lo tomamos prisionero conforme a las ordenes- dijo uno de los guerreros llevando a Glut a el carro donde tenían al prisionero.

-¿Quiénes son ustedes, Crueles forasteros?- dijo el misterioso gloorootoo con voz temblorosa y tonos de dolor.

– ¿¡Lo han herido y lo traen sin darle atención alguna!?- gritó Glut muy furioso dirigiéndose a los guerreros.

– Señor, la orden era informarle inmediatamente- tartamudeó uno de ellos.

- ¡Silencio, llévenlo a atención médica y despues lo interrogaremos!- ordenó el jefe maestro retirándose a informarle a la junta de lideres.

Una vez cumplido lo ordenado los miembros de la junta acudieron al carro donde su prisionero reposaba, sin que la marcha del ejercito cesara para

llegar pronto a su destino.

- ¿Eres un gloorootoo de las montañas?- preguntó dulcemente la princesa de las cavernas al interrogado.

– Eres una sabelotodo ¿eh?, lastima que eso no te salvará la vida.- respondió el herido.

– ¿Cuál es tu nombre?, tienes uno supongo- preguntó Perfal.

– Mi nombre es Monterz, hijo del temible Montrhul, quien vengará esta injusticia que me han hecho.- cantó indignado el prisionero.

-¿Injusticia? ¡Tan solo fue una medida a causa de que tu atacaste sin justificación a uno de mis débiles y sedientos hombres!- respondió Estrus exaltado, el montañoso estaba a punto de refutar lo dicho por el espinoso, cuando repentinamente una enorme bola de fuego cayó en el carro donde estaban, de inmediato se escucharon gritos de los soldados.

-¡Nos atacan!- y todos los lideres salieron del carro, por lo que no se percataron de que el montañoso escapó.

– ¡Saquen al herido!- ordenó Cretiri, al salir se encontraron con decenas de bolas de fuego cayendo del cielo.

–Hemos llegado.- dijo Pefrus con voz aliviada.

– ¡Guerreros, sean bienvenidos a los volcanes llorones!- gritó Glothag señalando hacia la imponente y colozal vista que tenían en frente, eran siete enormes volcanes, algunos negros otros rojizos, pero todos chorreaban lava y escupían de su interior enormes bolas de fuego.

– Ya veo no nos están atacando- dijo Cryon fascinado del increíble paisaje.

– ¡Guerreros usen las cúpulas para cubrirse, y comiencen a descender de la montaña!- gritó Perfal emocionado.

Al bajar la montaña, dos centinelas los recibieron y al ver que venían con Glothag los dejaron pasar sin problema por la entrada subterránea pues solo los gloorootoos de lava podrían estar en la superficie sin sufrir daño alguno asi que contaban con algunas construcciones subterráneas para los visitantes y enfermos que acudían cada día debido a las inumerables guerras y batallas que se libraban en los alrededores.

Las construcciones subterráneas eran muy profundas, hechas de enormes

piedras negras talladas y alumbradas con miles de antorchas.

–¡Prima Glothag, qué enorme sorpresa el verte en mis moradas! si hubieras avisado de tu llegada me gustaría haber preparado un hermoso festín para tí y tus acompañantes- cantó Levron primo de Glothag extendiendo sus brazos dándole su calida bienvenida.

– Primo es trágica la razón de mi visita, mi ejercito viene desnutrido, llevan un día sin probar tierra alguna, venimos con intención de acampar aquí una o dos noches para reponernos y luego partir hacia Aritha con el apoyo de municiones que tu puedas darme primo- contestó la líder con un tono insistente.

– Mi querida prima odio verte en esta situación, tu siempre rodeada de guerra, problemas, guerreros apoyando tus causas, nunca descansas, nunca tienes tiempo para tu primo y ahora vienes a pedir mi apoyo, un apoyo que me es difícil otorgarte, como sabes mi colonia sirve de hospital para los heridos en combate o por las temibles plantas de las montañas, casi siempre nuestros recursos están muy justos para este fin, a pesar de las donaciones de algunas colonias y naciones, lo que puedo ofrecerte es nutrir a tus guerreros y atender a los heridos o enfermos de tu ejercito pueden estar aquí máximo tres días pero no podrán llevar en su partida ninguno de nuestros bienes, lo siento prima- dijo Levron un poco desanimado, Glothag no pudo insistir más asi que aceptó las condiciones y procedió a instalar a sus guerreros, quienes se nutrieron y reposaron.

Esa noche el ejercito acampó en las catacumbas de los volcanes, y Glothag subió a la superficie a recorrer el pueblo y visitar algunos conocidos pues los habitantes laveños generalmente están activos día y noche tomando pequeñas y esporádicas siestas.

–Hola disculpe, ¿la tienda de levender?- preguntó a una gloorootoa que caminaba cargando un saco.

–Siguiendo el sendero a la derecha- contestó la pueblerina un poco malumorada – gracias amable laveña respondió la líder mientras seguía el camino indicado.

–¡Hey!, Glothag, ¿cierto?- preguntó un curandero que pasaba caminando.

– Así es... ¿nos conocemos?- preguntó intrigada.

– Usted no me conoce, pero debo admirar el valor que tiene al venir aquí sabiendo el odio que Levron le ha tenido siempre- dijo el gloorootiano alejándose.

- ¿Qué dice, a qué se refiere?, mi primo no me odia- respondió

contrariada la líder pero el pueblerino se alejo sin darle respuesta.

–¡Responda!- gritó Glothag exigiendo una respuesta.

– Hey, tranquila preciosa, ¿por qué el alboroto? ven sígueme te llevaré a un lugar agradable- dijo Perfal sosteniéndola entre brazos.

– Perfal amigo, ¿qué haces aquí?, la superficie es peligrosa- dijo sorprendida la gloorootiana.

– Descuida líder, sé cuidarme solo, andando- dijo conduciéndola.

– No espera hay alguien que debo ver primero – explicó Glothag.

- ¿Alguien? Glothag, ¿acaso quieres ponerme celoso? sabes que no funcionará nadie dará la talla- respondió el egocéntrico pantanoso.

- Es un viejo a quien quiero pedirle información sobre Aritha y ahora sobre lo que acabo de enterarme- le contó la líder a su fiel amigo.

– ¿Sobre tu primo? Yo no creo que te odie nos dio asilo y esta nutriendo y atendiendo a todos los guerreros, quizá quien te dijo eso tiene intenciones de hacerte dudar de él – dijo cariñosamente el gloorootiano.

–tienes razón- dijo Glothag aliviada.

Luego ambos se dirigieron a la tienda de Levender quien recibió a Glothag alegre.

– Entonces mi pequeña gloorootita a que se debe tu visita? – preguntó el viejo encendiendo una antorcha en su oscura y humilde morada.

–Levender me dirijo a Aritha quiero que me hables de sus habitantes, todo lo que sepas- respondió velozmente la líder.

– Muy bien, pues ellos son despiadados saqueadores, van de pueblo en pueblo, de colonia en colonia, causando caos y pobreza, asesinando sin piedad, no tienen líder alguno actúan sin nada que los frene, se dividen en pequeñas pandillas e ignoran cualquier regla que se les ponga en frente y a quienes les retan los asesinan sin pensar, no deberías meterte con ellos- explicó Levender.

– Ellos me han robado a mi y a mi ejercito, iré y cobraré venganza y recuperaré lo perdido, no temo pues tengo un ejercito de 15,000 valientes guerreros, ninguna pandilla será obstáculo- cantó imponente la laveña.

- ¿¡Qué!? No habras venido con todo ese ejercito, ¿o sí?- preguntó

asustado el viejo.

– Si, ¿Por qué no lo haría, pasa algo?- preguntó contrariada la líder.

– Levron no los dejará salir y a ti te tomará prisionera, aún te guarda rencor de aquella vez en la que nuestro pueblo fue invadido y solicitar tu ayuda fue inútil pues nunca veniste en nuestro apoyo- contó el gloorootiano con tristeza.

– ¡Oh! recuerdo esa ocasión estaba a punto de guiar una batalla contra los valeri en ayuda de mi padre, si lo abandonaba… esa noche hubiera quedado huérfana, no tuve opción alguna pero de haber podido...- contaba Glothag cuando el viejo la interrumpió.

– Ya no importa tu y tu ejercito no tienen salida ahora, puedes refugiarte esta noche en mi tienda es lo más que puedo ofrecer.

– Perfal ¿qué hacemos?- preguntó la líder a su amigo.

– Descuida debes descansar, déjamelo a mi- respondió el pantanoso saliendo de la tienda.

- ¿A dónde vas?- le gritó la gloorootiana.

– Ni se te ocurra salir, volveré por ti en el crepúsculo de la mañana- respondió Perfal llevándose el arco de fuego de Glothag.

Perfal estaba asustado pues no se imaginaba que el venir con Glothag fuera de ser una ventaja seria un grave problema que ponía a todo el ejercito en una situación perturbadoramente complicada, sin embargo, los problemas inesperados nunca fueron un obstáculo para el pantanoso estratega quien de inmediato fue con su amigo laveño Livors.

– ¡Livors, Livors, abre la puerta ya!- gritó Perfal tocando fuertemente la puerta de la tienda de su amigo.

– Ya, ya ¿Quién diablos es?- preguntó enfadado el laveño abriendo la puerta.

– Rápido necesito tu ayuda es sobre la carta que te mandé- dijo el pantanoso con mucha prisa.

– ¡Hey amigo! pensé que ya no vendrías en la carta dijiste que tardarías dos semanas, te exediste cuatro días más, ¡qué incumplido eres amigo!- respondió Livors entre risas.

– Cállate no hay tiempo pon el plan en marcha deberas de ser sigiloso, saldremos a escondidas, prepara todo te veo en el rio en una hora, no hay

tiempo de explicar ¡corre, y no se lo cuentes a nadie!- dijo Perfal alterado dejando de inmediato la tienda de su amigo.

Sin perder tiempo corrió a las catacumbas donde todos los guerreros del ejercito reposaban plácidamente despues de haberse nutrido incluyendo a todos los lideres, asi que fue con sus tres colegas estrategas.

– ¡Pefrus ,Palfri, Pofret, despierten, es una emergencia!- susurró perfal mientras zarandeaba los cuerpos de sus compañeros.

– ¿Qué pasa?- respondió Pofret molesto, asi que Perfal les contó lo sucedido y juntos idearon un plan.

– Bien, no hay tiempo que perder, despertemos a todos sigilosamente- dijo Pefrus y los cuatro se dividieron para despertar rápidamente a todo el ejercito.

– Cryon amigo mio- despertó Perfal al rey de las cavernas.

– Necesito tu ayuda para sacar a todos de aquí, estamos dentro de una trampa, no puedo explicarte todo pero resulta que el primo de Glothag la odia a muerte asi que posiblemente al tercer dia que querramos salir de aquí nos haga sus prisioneros o algo asi, y no pienso arriesgar asi a ti, a tu hermosa hija y todos estos valientes guerreros- explicó apresurado el estratega.

– No hay tiempo que perder te ayudaré- respondió sin cuestionar el rey.

Los estrategas lanzaron granadas de lodo inmobilizante y luego esporas dormilonas a los centinelas a su paso mientras dirigían a los guerreros para salir de las catacumbas, luego sigilosamente se movían en la superficie tratando de no llamar la atención, los praderos incluso recurrieron a sus capas de camuflaje.

Pronto todo el ejercito estaba fuera de las catacumbas atravesando el pueblo y poco antes de que amaneciera Perfal se desvió a la tienda de Levender a recoger a Glothag.

–¡Viejo abre la puerta!- gritó golpeando en la tienda.

– ¿Qué quieres pantanoso? Tu amiga ya no está aquí- respondió el viejo.

- ¿Qué dices, a dónde fue?- preguntó decepcionado Perfal.

– La entregué, esa maldita le dio la espalda a su pueblo y familia solo por su insaciable deseo de tener más y más victorias, más y más guerreros, de conquistar colonias, se siente una heroína pero es solo igual a su padre, solo piensan en conquistar, es su única prioridad, no son muy

diferentes a los saqueadores de Aritha- respondió con furia Levender y enseguida Perfal se alejó.

Al llegar con su amigo Livors le dijo: – Te los encargo, llevalos hasta la desembocadura del rio, deben salir de aquí antes de que el sol ilumine, el es Cryon mi confiable amigo, explicale todo y al llegar a las afueras de Aritha mónten un discreto campamento y esperen mi regreso con Glothag, si tardo más de un día, terminen la misión sin nosotros- dijo Perfal despidiéndose de sus amigos con una palmada a cada uno.

Pronto todo el ejercito subió en tres barcos de piedra oscura y Livors procedió a guiarlos.

– ¡Hizen las velas y aviven el fuego! solo asi avanzarán velozmente.

El aire caliente impulsaba a los barcos y la corriente de lava los empujaba, haciendo que pronto salieran de los dominios del pueblo laveño.

Perfal presuroso fue con uno de los centinelas y amenazándolo con su arco de fuego lo interrogó.

- ¿Dónde están los aposentos de Levron? ¡Responde!- preguntó imponente acercando cada vez más su arma.

– Aquella enorme construcción, pero no podras penetrarla- respondió el laveño burlándose, entonces Perfal le lanzó esporas dormilonas y enseguida cayó, el pantanoso se llevó sus armas y fue a la construcción indicada.

Al llegar se percató de que contaba con muchos centinelas cuidando las entradas asi que se acercó a uno y le dijo – hola que tal, ¿aquí esta el señor Levron? me mandó entregarle algo para torurar a la inmunda de Glothag – dijo con tono despectivo.

– Eres un gloorootoo de los pantanos, ¿no perteneces acaso a sus tropas? –preguntó dudoso el centinela.

– ¡Claro! Levron me contrató para engañarla y traerla hasta aquí, ahora vengo a entregarle el arco de esa despreciable laveña, quien sabe, tal vez piense asesinarla con su propia arma, ¿no creen? y yo pienso estar ahí para verlo y no creo que ustedes quieran interponerse – dijo con voz provocadora; y entonces los laveños lo dejaron pasar.

Perfal entró a los aposentos de Levron y llegó hasta él.

- ¿Quién diablos eres tu y por que mis hombres te dejaron entrar?- preguntó el laveño muy enojado a lo que perfal sin pensarlo respondió

disparándole una flecha de fuego en un hombro.

– Vine por Glothag y estoy determinado a salir de aquí con ella respondió el pantanoso.

– Vaya, vaya, veo que Glothag cuenta con amigos aun mas nobles que ella, pero lo siento ella me debe mucho, descuida no planeo matarla, es familia, mi plan es llevarla a un terrible y desolado lugar que conozco y abandonarla ahí hasta que encuentre la manera de salir, solo es en venganza del abandono que yo experimenté cuando más la necesitaba, no espero que me entiendas pero creo que comprendes lo que es estar muy determinado, contra ti no tengo nada asi que solo haré que mis hombres te lleven a las afueras del pueblo pero si intentas entrar de nuevo les ordenaré asesinarte- dijo Levron adolorido por la herida que Perfal le causó.

– Te equivocas, si te entiendo, también me han abandonado en situaciones parecidas, pero yo jamás haré eso, te propongo lo sigluiente: tú dejarás ir a Glothag la llevaras a las afueras de Aritha y a cambio yo seré tu prisionero, podras llevarme al desolado lugar del que hablas- dijo Perfal.

– Tú no equivales a Glothag- respondió indignado el laveño.

– Yo soy una pieza importantísima en su ejercito, mas especifico soy su especialista en estrategias de combate y defensa, sin mí no obtendrá la victoria que tanto desea, creo que esa seria suficiente venganza para ti- ofreció Perfal.

– Bien en ese caso aceptaré lo que dices si antes me cuentas de que se trata. – respondió Levron emocionado.

– Atacará a los gloorootoos del desierto de Aritha – dijo Perfal.

– Bien entonces para asegurar mi venganza mandaré a mis hombres a advertirles, ¿aceptas el trato? – preguntó el laveño con mucha determinación.

– Bien que otra pero para asegurarme de que cumplas me llevarás a despedir a Glothag a las afueras de Aritha – respondió el pantanoso cerrando el trato con Lavron.

Lavron cumplió al pie de la letra lo acordado; y ya en las afuras de Aritha Glothag dijo a su amigo: – Perfal no debiste hacer esto, matémoslo ahora y ven conmigo a la victoria- con voz sigilosa.

– No, bien sabes que soy un gloorootoo de palabra inquebrantable, mis colegas estrategas te ayudarán, Cryon también es buen estratega no me

necesitas para tu victoria, eres una de las más grandes conquistadoras, debes saber que tu primo alertará a los desérticos- respondió susurrando el pantanoso.

– Pero tú, ¿Qué har´s contigo?- preguntó asustada.

– Descuida, te veré en unas semanas, yo me las arreglaré , tu primo y yo tenemos un trato, cuando te vea me contarás como sometiste a los gloorootoos del desierto, dile a Cryn mi amigo que estaré bien y a Cretiri que no lloré por mi lo mismo a mis colegas pantanosos que son unos chillones.- cantó Perfal y luego Levron los apartó.

– Prima eres perdonada, despues de tu derrota no habrá resentimientos y descuida tu novio no morirá.- recitó el laveño alejándose con todos sus escoltas.

Glothag enseguida se dirigió al campamento, le contó todo a la junta de lideres y Cryon se entristeció mucho.

– No esperaría menos de Perfal el siempre sacrifica su vida por la de los demás.- recitó con tristeza el rey.

– Bueno honremos su sacrificio haciendo lo que me pidió- respondió la líder y todo el ejercito partió alzando sus armas adentrándose en el desierto.

Al avanzar en las arenas los soldados comenzaron a hundirse, hasta un punto en el que no podían seguir corriendo, por más que pataleaban no podían moverse más, Plawer uno de los comandantes ya estaba casi cubierto por completo por la arena, algunos guerreros comenzaron a ahogarse, Glothag ordenó retroceder pero ya no podían seguir esa orden, las arenas se zarandeaban como si se tratara de un mar; de pronto cuatro enormes barcos de madera aparecieron en su rescate, eran comandados por gloorootoos de los desiertos que comenzaron a subir a los guerreros a sus naves, Glothag estaba muy extrañada pues todas las cosas malas que había escuchado de estos gloorootianos parecían no ser ciertas.

Pero esta manera de pensar cambió cuando la subieron a una de las naves y enseguida la ataron a un mástil donde también estaba Cretiri y otros de sus guerreros.

–Se metieron en mareas peligrosas, esclavas- dijo entre risas uno de los desérticos, el capitán Dirtus.

Capítulo 5

EL DINERO LO COMPRA TODO

La flota del capitán Dirtus había tomado prisioneros a la mayoría de los guerreros del ejercito, excepto los que fueron tragados por las temibles arenas movedisas. Los despojaron de todas sus armas y los llevaron a tierra firme donde los pusieron a todos en jaulas individuales de metal.

- ¿Cómo llegamos a esto?- se preguntó Estrus entre sí.

– Si Perfal hubiera estado con nosotros lo habría evitado – dijo Cretiri entre llanto.

– ¡No! gracias al estúpido trato que Perfal hizo con mi primo es que nos encontramos en esta situación, Perfal le permitió a mi primo informarle a estos barbaros de nuestros planes.- respondió llena de furia, resentimiento e impotencia la gran líder.

– ¡basta! Perfal se sacrificó para que tu no estuvieras prisionera de alguien que te odiaba a muerte, con esperanzas de que tú pudieras concluir la misión que empezaste, además nadie nos advirtió de la peligrosidad natural de estas arenas.- replicó Cryon defendiendo a su apreciado amigo y enseguida llegó uno de los desérticos.

– Vaya, vaya, por todos ustedes nos darán mucho oro, tantos guerreros, suficientes para vender cada mes a los valeri para sus duelos de arena, serán nuestros clientes seguros hasta por dos o tres años, podríamos dejar de trabajar si quisiéramos, pero somos muy ambisiosos.- recitó Dortal comerciante de esclavos obtenidos por los desérticos.

– Ustedes, ¿qué hicieron con las glooroombas, sólo las tomaron para venderlas?- preguntó llena de coraje Glothag.

–Mmm... ¿glooroombas? me suena ese nombre... ¡ah! deben ser las plantas rojas que nos pidieron los valeri, nos dieron mucho oro por ellas.- respondió recordando el desértico.

- ¿Asesinaron e hirieron a cientos de civiles solo por unas monedas de oro?- preguntó Estrus indignado.

– Somos un condado de mercenarios, de eso vivimos, mientras exista un pago de por medio haremos lo que sea, es nuestro lema.- dijo Dortal

riéndose y luego se apartó.

Durante días, prisioneros de los mercenarios, el ejercito soportaba dia y noche insultos e incluso algunas agresiones físicas por parte de los desérticos, para nutrirlos les daban tierra naranja la cual solo es lo suficientemente nutritiva para aquellos que habitan en los desiertos , además de que esa tierra apenas estaba humeda por lo que se la vivian deshidratados y sin energías y todo intento de escapar era inútil, pues no era la primera vez que los desérticos tenían bajo su custodia esclavos que intentaran escapar, asi que al cabo de unas semanas, la mayoría de los guerreros ya había perdido toda esperanza.

Un dia llegó Dortal con varios desérticos acompañándolo, se paró frente a las jaulas a observar y luego señaló a diez de los prisioneros, dos de lava ,dos cavernos, dos praderos, dos pantanosos y dos espinosos; sus hombres levantaron las jaulas de los seleccionados y las subieron a unos carros.

- ¿Qué les harán?- preguntó Cretiri muy asustada por las barbaridades que le había tocado ver en esos días.

– Los ofreceré en el mercado, son buenas piezas, no son esclavos para trabajos de sirvientes, por estos me darán aun más pues servirán de entretenimiento en las arenas de los valeri- respondió el desertico y presuroso se fue con los carros que cargaban las jaulas.

Cada inicio de mes Dortal regresaba a llevarse más soldados para ofrecer en el mercado, incluso se llevó a Estrus y a Plawer, nadie pudo detenerlo.

Al cabo de cinco meses llegó Dortal a mediados de mes y se paró como siempre frente a las jaulas.

– ¡Aún no se cumple el mes!- gritó Pofret.

- ¿Quiénes son Cryon y Cretiri? – preguntó el desertico ignorando el reclamo de Pofret.

– Yo soy el rey Cryon de la caverna y aquella de la esquina es mi hija, la princesa de las cavernas Cretiri, ¿por qué pregunta, alguien vino por nosotros?- respondió Cryon intrigado pero Dortal solo hizo unas anotaciones en el pergamino que siempre cargaba y luego se retiró sin dar respuesta alguna.

Lo que quedaba del ejercito perdia la esperanza cada día más y se hacían a la idea de que serian esclavos el resto de su vida, ya que despues de

meses nadie había acudido en su rescate.

Dos días despues de la visita de Dortal este volvió con dos carros para jaulas se paró frente a las jaulas y señaló solo la de Cryon y la de Cretiri y enseguida sus hombres levantaron las jaulas para subirlas en los carros.

- ¡No! déjenlos en paz ¿Qué va a hacerles?- gritó Glothag entre llanto viendo el terror de Cretiri y su padre.

– Descuida me los pidieron en encargo especial, pagarán una gran suma por ellos.- respondió Dortal y enseguida se los llevó.

Critoraz, prima de Cretiri quien se quedó al cuidado del reino de las cavernas se enteró de lo ocurrido y pagó a los desérticos para que le llevara al rey y a la princesa, quienes al llegar le contaron todo y trataron de hacer un plan para rescatar al resto del ejercito.

Mientras tanto cada inicio de mes Dortal se llevaba más y más guerreros y en una de sus visitas se llevó a Glothag, lo que terminó por entristecer a todos los guerreros.

En el carro Glothag iba junto a la jaula de Palfri uno de los estrategas.

–¿A dónde nos llevan, seremos de los guerreros que solo dan entretenimiento a los valeri luchando a muerte? yo no nací para eso debe haber alguna forma de escapar, Palfri en cuanto nos saquen de las jaulas matemos a quien podamos y luego corramos- le dijo Glothag al pantanoso.

– No señora, descuide, tengo un plan, de hecho esperaba con ansias el dia que me llevaran a ofrecer en el mercado de los valeri- respondió sospechosamente Palfri.

- ¿Pero qué dices? Tanto sol y tierra naranja te han afectado al cerebro- respondió Glothag contrariada.

– Mi señora cuando nuestras tropas cayeron enfermas en la montaña oscura por las tierras contaminadas, Cotor el médico cavernoso y yo formamos una vacuna contra el agente, lo creamos a base de un virus concentrado y muy potente el cual cargo conmigo- explicó el pantanoso.

- ¿Qué dices Palfri? Y por que diablos no lo usaste antes durante todos estos meses?- preguntó enfadada la líder.

– Por que en una jaula no me puedo mover y los únicos cercanos a mi eran mis compañeros, Doltar y sus hombres siempre han guardado su distancia, además solo mataria a unos cuantos que se acercaran y este veneno es tan potente que podría matar a millones con solo exparcirlo,

provoca que los gloostos segreguen una sustancia mucosa que da cierta comezón lo que obliga al gloorootoo victima a sacudir sus gloostos y asi contagiar a los gloorootoos que se encuentren a su alrededor, en las arenas de entretenimiento por lo que he oído de los desérticos acuden miles y miles gloorootoos de los valles , los valeri desconocerán el origen y tardaran mucho en hallar una cura pues jamas se han acercado a las montañas de las que venimos.- explicó con ambición Palfri.

– Entonces, ¿lo soltarás hasta estar en la arena?, si te ven te matarán- respondió Glothag preocupada.

- Igual moriré en algún combate en la arena, como sea moriré en esa arena de una u otra forma, almenos quiero vengarme y causarles desgracia a esos desalmados; Los valeri tienen muy buena comunicación en su nación, tienen canales, acueductos sofisticados, calles y caminos, todo está conectado, por lo tanto la enfermedad se exparsirá velozmente a toda su nación y causará millones de muertes y esa es venganza suficiente y mi muerte valdrá la pena.- respondió palfri ansiando que llegara ese momento.

– ¿Pero no te das cuenta? ambos somos mercancía de la misma procedencia, si tu haces eso también las consecuencias repercutirán en mi- dijo Glothag muy asustada por el plan del estratega.

– Sin ofender Glothag, a estas alturas tu no eres mi líder, si no mi compañera esclava, ahora veo mas por mi vida que por preservar la tuya o la de alguien más, los desérticos le pusieron precio a mi vida y a mi muerte , algo que tu como dirigente del ejercito debiste evitar, y ahora yo decidí elevar el precio de mi muerte, quizá tu deberías hacer lo mismo.- le dijo el pantanoso quien dejó a la laveña sin palabras.

Al llegar al mercado de los valeri, los desérticos sacaron las jaulas de los carros y Glothag pudo apreciar la enorme ciudad de los valeri y sus colosales construcciones, era algo que jamás había visto en su vida de conquistadora, luego Dortal situó las jaulas bajo una tela que los cubria del sol y empezó a gritar en todo tipo de tonos.

–¡Esclavos guerreros, lleve sus esclavos guerreros, de la región que desee, tengo la mas alta variedad en esclavos!- y en menos de quince minutos muchísimos gloorootoos comenzaron a acercarse y preguntar precios, y a quien mas oro o plata ofrecia, Dortal le vendia el esclavo.

Al cabo de dos días ya solo quedaban 4 que aún no eran comprados, entre ellos seguía Glothag pero Palfri ya no, la laveña nisiquiera pudo percatarse de que tipo de comprador se lo llevó.

Dortal seguía ofreciendo incansablemente a los esclavos, y los daba a precios cinco veces mas elevados que el resto de los vendedores de

esclavos; cuando llegó el momento, Dortal empezó a ofrecer a Glothag, diciendo algunas de sus cualidades y que había sido una gran líder del kratis clan e hija de Glodunk quien era odiado por los valeri, y enseguida el dueño de una de las mas importantes arenas ofreció dos bolsas de plata y una de oro, un apostador de arenas ofreció el doble y a la subasta se unieron otros tres gloorootianos más; Glothag estaba aterrada no podía ni imaginar lo que haría con ella cualquiera de los compradores al ver cuanto odio le tenían por ser hija de Glodunk.

– Yo ofresco tres costales de oro y una gema real- dijo un gloorootoo pantanoso que acababa de llegar.

- ¿Quién eres tu, para tener el valor de aparecerte en un mercado valeri? Donde solo los valeri y los comerciantes desérticos y de las playas son bienvenidos- preguntó Dortal amenazándolo con su arma.

– Soy Perfal, prometido de la emperatriz Valjah- dijo el pantanoso con voz imponente y enseguida el miedo de Glothag desapareció aunque estaba bastante confundida y Dortal guardó su arma.

– Enseguida le prepararé a la esclava respetable señor, ¿la quiere en su jaula, o dormida dentro de un saco?- dijo el comerciante con voz sumisa quien vió que el pantanoso portaba el brasalete de compromiso real lo que confirmaba que lo dicho era verdad.

–La quiero fuera de la jaula, ella subirá a mi carro voluntariamente.- respondió Perfal muy enojado.

– Pero señor ella es una esclava y podría intentar...- tartamudeaba el desertico.

- ¡Ahora mismo, barbaro inútil!- gritó el pantanoso y enseguida Dortal liberó a Glothag quien corrió a abrazar a Perfal –¡sueltame esclava!, ¿qué clase de modales son esos? Abrazar a tu amo apenas te compra, yo lo consideraría una insinuación sexual- le dijo Perfal con voz seria.

– Pero amigo yo...- cantaba entristecida la laveña.

- Sube al carro esclava y no hablaras a menos que yo te lo indique- dijo perfal callandola y enseguida ambos subieron al carro y partieron.

Capítulo 6

EL COSTO DEL PODER

El carro se dirigía al palacio real en donde vivian los siete consejeros de la emperatriz junto con ella y sus sirvientes; mientras Glothag y Perfal permanecían en silencio, la laveña observaba la enorme ciudad con los canales y acueductos que Palfri le había comentado.

–¿Por qué tan callada amiga, ni siquiera vas a agradecerme? Me costaste tres costales repletos de oro y una gema real, ¿sabes lo que pude haber comprado con todo eso, tienes almenos una minima idea?- replicó el pantanoso.

–Pero Perfal tu me trataste como tu esclava me compraste y me ordenaste que no hablara- dijo contrariada Glothag.

– Ay mi querida, ¿es qué no lo ves? actue para salvarte la vida tonta.- respondió Perfal despues de lanzar una carcajada.

– ¿En verdad? Entonces, ¿no eres el prometido de Valjah?- preguntó la laveña muy aliviada.

– Mmm... yo jamás dije que no lo fuera, claro que lo soy, si no me crees ve mi brasalete, quizá no sepas mucho de las costumbres valerianas pero solo el prometido de la emperatriz puede llevarlo.- respondió el pantanoso mostrándole su brasalete.

- ¿Pero qué dices? En verdad te comprometiste con la mayor enemiga de mi padre, ¿Por qué harias algo asi?- preguntó Glothag mas confundida que nunca.

– Aún no te das cuenta despues de todos estos años, tonta solo lo hice para salvarte, solo por eso enamoré a la emperatriz y vine a comprarte lo mas pronto posible.- respondió Perfal con tono cariñoso.

-¿Cómo? Cuéntame. – dijo la laveña con mucho interés de escuchar el relato.

-tu primo me abandonó en una montaña nevada muy fría y desolada, no había ni una sola planta o creatura, y llegar hasta la tierra para nutrirme era muy difícil, estuve meses buscando la manera de salir hasta que hallé una cueva y me refugié ahí, pues moria de frio, estaba apunto de morir, al entrar en la cueva , por primera vez en mucho tiempo sentí algo de calor.- narraba Perfal mientras Glothag le prestaba toda su atención y acariciaba su brazo al escuchar todo por lo que había pasado su amigo a

causa suya.

– Después de varios días en la cueva me di cuenta de que era más profunda de lo que yo creía, más bien era un oscuro pasadiso que atravesaba toda la montaña y al cabo de dos días llegué a un pequeño campamento de soldados cavernosos y les dije que me llevaran hasta su rey , que tenía un importante mensaje para él y entonces uno de sus mensajeros y uno de los guerreros me acompañaron en una travesía de un mes para llegar con Cryon y para cuando llegué las noticias acababan de llegar a su sobrina y juntos ideamos un plan.- explicaba el pantanoso hasta que Glothag lo detuvo.

– Espera, estas diciendo que hace meses que sabes de mi y primero rescataste a la burguesa de Cretiri y a tu amiguito el rey y decidiste dejarme sufrir a mi durante meses y meses?- le dijo muy enojada.

-Glothag te dije que Critoraz y yo ideamos un plan; Los valeri están al tanto de lo que le pasó a tu ejército, los consideran prisioneros de guerra y no queremos que sospechen y nos arruinen todo así que sólo rescatamos a los de su familia por que se vería más lógico, Dortal informa de todo lo que ocurre con sus prisioneros al consejero de Valjah, asi que estoy siendo muy cuidadoso pues no pretendo que esta misión sea un rescate si no el fin de la guerra, los valeri se metieron con lo que más amo y yo sólo quiero que lo paguen- cantó el pantanoso con mucha determinación.

Justo enseguida llegaron al enorme y bello palacio real de los valeri, construido con brillantes piedras moradas talladas por los mejores y más reconocidos artesanos, era toda una obra de arte digna de ver.

La emperatriz Valjah acompañada de sus dos esclavas favoritas y su consejero salió al encuentro de Perfal y le hizo una dulce y amorosa danza de bienvenida.

-Amor mío al fín llegas, ¿cómo te fue en tu misterioso viaje del que no quisiste darme mayor detalle y… quién es tu acompañante?- preguntó la emperatriz con un tono entre despectivo y celoso.

- ¡Ah! no es nadie de mayor importancia, es una esclava que adquirí recientemente, pero basta de mi , le he traido un presente a mi dulce prometida, espero sea de su agrado- dijo el pantanoso dándole a la valeriana un bello cofre que dentro contenía una hermosa y rara gema.

- ¡Oh amor! no debiste molestarte, y si necesitas esclavos yo puedo darte todos los que desees- dijo Valjha abrazando a su prometido.

Después de esa reunión Perfal habló con Glothag y le dijo que por el momento fingiera ser una esclava común que mantuviera baja la guardia

y fuera paciente pues el tenía un plan y no quería dar pie a ningún tipo de sospecha y todo se eche a perder.

- Pero Perfal resulta que no entiendo nada de esto no puedo quedarme sólo de brazos cruzados y esperar, debes contarme acerca de tu plan- susurró la laveña mientras ocultos conversaban junto a una columna del patio del palacio.

-No lo entiendes Glothag? Soy el prometido de la emperatriz, es un puesto más que poderoso y aquí ser poderoso y estar cerca de ser aún más peligroso es un peligro de muerte, si alguien escucha aunque sea una mínima parte del plan pueden acusarme de conspiración y eso no costará sólo nuestras vidas si no la pérdida de todo el ejército y la guerra de tu clan contra los valeri, por ahora que todo el plan este en mi mente y en el castillo de Cryon es más que correcto y así se quedará, vete a dormir esclava- cantó Perfal entre susurros pero de manera cariñosa.

Glothag llena de dudas y confusión no tuvo otra que hacer lo que su amigo le ordenaba.

Cuando Perfal llegó a los aposentos de su prometida, ésta ya lo espereba con ansias de amarlo y haciendole una danza sensual lo llenó de cánticos y elogios. Y asi aquella noche durmieron abrazados inundados de su joven amor.

A la mañana siguiente cuando el pantanoso despertó, Valjah ya estaba lista para partir al frente con sus tropas.

-Perfal cariño me da gusto que vengas a despedirme, recuerda que te quedas con todos los esclavos y esclavas a tu disposición para los preparativos de la boda y mi consejera Volur quedará a cargo de los aspectos administrativos asi no tendres otra preocupación que la boda, amado mio- recitó la emperatriz acariciando a su prometido.

-también me preocupará tu bienestar, cariño dejame acompañarte al frente- suplicó el pantanoso

-Amor lo siento pero debo respetar las costubres de mi pueblo, debo combatir y tú debes preparar nuestra boda, y no tienes nada que temer , soy la emperatriz de los Valeri no hay nadie más poderoso que yo y cada uno de mis guerreros daría la vida por mi siempre que fuese necesario- dijo la emperatriz y enseguida subió a su carro despidiéndose de aquel que dejaba por unos dias.

Sin embargo Perfal se quedó tranquilo pues todo iba conforme a sus planes.

Capítulo 7

CRISIS EN LA CIUDAD DE VALER

El pantanoso no demoró en hacer uso de su poder, enseguida partió su prometida , este mandó arrestar a Dortal, consiguiendo despojarle de todos sus esclavos a los cuales Glothag entrenaria clandestinamente en las arenas imperiales de los Valeri con el pretexto de que ahi se efectuaria la boda y estas arenas estarian cerradas durante el periodo de preparación del evento.

Al cabo de dos dias mandó a ocho mensajeros a las colonias, aldeas, tribus , reinos y clanes que conocia , con una cordial y tentadora invitación a participar con sus mejores tres guerreros en un torneo donde lucharian en honor de sus líderes con el objetivo de obtener para su gente: riquezas, territorios, alianzas, esclavos e incluso la terminación de guerras.

Aquello era una propuesta sin precedentes de la que por supuesto la consejera real no estaba enterada pues se realizó de manera clandestina con el consentimiento de militares valerianos quienes compartian ideas con Perfal difiriendo de volur quien era de pensamiento más conservador.

En los dias posteriores comenzaron a llegar mensajeros de distintas regiones a corroborar la veracidad de aquella invitación; Perfal los recibia en secreto dentro de un campamento militar , y tras reiterarles la propuesta los mandaba de regreso son regalos para sus líderes. Lo que ocacionó que en menos de un mes la ciudad de Valer estaba repleta de forasteros quienes se hospedaban a la espera del gran torneo, situación que benefició a los Valeri y a los desérticos pues el comercio estaba en un auge jamás antes visto, por lo que militares y ciudadanos cuidaron que la noticia no llegara al palacio real ni a los nobles Valerianos.

Todo iba excelente para Perfal hasta que ,comenzaron a llegarle a Volur la consejera, decenas de reportes acerca de gloorootianos que caian en agonia a causa de una enfermedad desconocida.